



Contra los hijos

Lina Meruane

Download now

Read Online ➔

Contra los hijos

Lina Meruane

Contra los hijos Lina Meruane

Nuevos y opresivos dictados rigen a diario nuestras vidas. Entre ellos, el despotismo de los hijos es uno de los peores. Desde los gritos regañones de la Liga de la Leche hasta el retorno al pañal de tela, pasando por la copiosa demanda de la agenda infantil, el imperio de los hijos ha convertido a los progenitores en esclavos y ha devuelto a las mujeres (que recién conquistaron su libertad) a la reclusión de la crianza. ¡Que las feministas no depongan aún sus armas! Por fin una escritora reivindica el derecho a no abastecer la industria filial y nos advierte sobre la emboscada conservadora que acecha en las presiones sociales con que hoy se busca lubricar la máquina de la procreación. ¡Un libro que debería venderse en las farmacias, al lado del condón y la pildora!

Contra los hijos Details

Date : Published September 2014 by Tumbona

ISBN :

Author : Lina Meruane

Format : Paperback 142 pages

Genre : Nonfiction, Feminism

 [Download Contra los hijos ...pdf](#)

 [Read Online Contra los hijos ...pdf](#)

Download and Read Free Online Contra los hijos Lina Meruane

From Reader Review Contra los hijos for online ebook

Ishtarya says

Esperaba más de Lina Meruane. Esperaba encontrar una voz que representara con dignidad y valentía a todas esas otras sensibilidades tan vilipendiadas por el Ángel Social (por usar una terminología en la línea de la que utiliza la autora). Y, sin embargo, a pesar de mis ganas de aplaudir a quienes quedaron al otro lado de lo "correcto", me he encontrado con una pataleta rabiosa que lanza argumentos a los que les falta rigor y contraste y a los que les sobra sesgo. He dado con una suerte de regañinas maliciosas que dinamitan la incipiente y tan necesaria sororidad desde lo más hondo de nuestras cavernas y que me deja sin motivos para considerarla alguien de quien aprender. Y ya no es que me guste o no que -me, nos, os- echen la bronca con tanta mala baba. Es que además me parece una señora peligrosa en sus categóricos exabruptos, una versión más del Ángel Demonio del Hogar editado en fucsia y disfrazado de modernidad.

*

*

*

Lina contra los hijos.

Yo contra el agujero herrumbroso por el que mira el mundo.

Váyase usted a la mierda.

Lorena says

Se podría hablar largo y tendido sobre este libro...a mí en particular me gusta el tono irónico y mordaz con el que está escrito, si bien peca un poco de utilizar ese lenguaje tan académico y referencial que debe leerse en pequeñas dosis para no saturarse. En mi opinión es un libro con que es muy fácil sentirse atacada, evidentemente esta diatriba (ensayo básicamente crítico) está enfocada desde el punto de vista de Lina Meruane, por mucho que la autora intente hablar con lo que parece ser para ella la verdad universal. Ojo, yo comparto muchas de las opiniones de la autora pero me ha faltado una forma más humilde y cercana de hacer llegar esas ideas al lector, a veces la cuestión está en las formas.

Es un ensayo interesante, breve y directo pero falla en la formas y termina resultando pedante.

Tensy Gesteira estevez says

Se hace aquí un repaso por la historia y la propia lucha feminista, y se traen a colación nombres de intelectuales (madres y no madres) de la lucha feminista como fueran Virginia Woolf, Emily Brönte, Jane Austen, Emily Dickinson, Edith Wharton, Katherine Mansfield, Silvina Ocampo, o Leila Guerriero y tantas otras. Precisamente, esta última le envía un texto a la autora en el que explica sus razones para no tener hijos:

“Nunca me conmovió la idea de parir. Todavía me divierte el asombro que producen las palabras no quiero. Hay quienes elaboran un consuelo (Bueno, ya te van a dar ganas), ensayan sospechas (No podrá y dice que no quiere), o se enojan (No podéis ir en contra del instinto materno). Mi caso es más simple. No quiero. Nunca quise. No tengo ganas. Ni siquiera pienso en eso todos los días. Diría que ni siquiera pienso en eso

todos los años”.

Reseña completa aquí: <https://lecturafilia.com/2018/04/09/c...>

Isabel L. Benavides says

Lo considero mi manifiesto. Gracias Lina Meruane, pudiste explicar lo que algunas no podemos, no por falta de sentir, sino por falta de palabras correctas.

Guillermo Jiménez says

Tenía en mi lista mental de autoras a leer a Lina Meruane desde hace unos buenos años, de momento no logro recordar si la menciona Bolaño en su “Entre paréntesis” y a pesar que ahí está el libro más o menos a mano, no importa mucho.

Me gusta el estilo de Lina: confiada, segura, a ratos dubitativa pero con toda la intención de hacer partícipe al lector de las elucubraciones que ha tenido la autora previamente a la escritura; te lleva velozmente por los caminos de sus ideas alrededor de estar en “contra” de los hijos, con una soltura y una lucidez pasmosas.

Coincido en muchas de sus ideas, aunque en mi caso, la paternidad sucedió cuando yo tenía apenas 20 años y mi comprensión de lo que explora Lina, siento que tiene una base más sólida ahora, a que si la hubiera leído antes o si todavía no fuera padre.

A través de esta lectura, Lina también me llevó a ir a la biblioteca y sacar a préstamo “Casa de muñecas” de Ibsen, esa obra que leímos en voz alta en la secundaria y en la que representé a Nora. No recordaba lo mucho que me había impresionado ese personaje y el final de la obra. No me había percatado de lo mucho que me habían marcado, y que inconscientemente influyeron en mi forma de pensar posterior.

Hace poco discutía con Luis sobre cuestiones de rol, de hombre y mujer, a raíz de unas declaraciones de un par de tenistas y de por qué ellos debían ganar más en los torneos puesto que son ellos quienes venden más boletos de entradas.

Este libro de Meruane pone, como dicen, el dedo en la yaga, ¿cómo podemos entender la maternidad y la no maternidad? ¿Cuál podría ser el papel del hombre en este tema? Meruane no toca una arista que a mí me intriga: ¿qué hacemos con los hombres que desean tener hijos pero no una pareja? Una mujer “podría”, un hombre está más complicado.

El estilo con que escribe Lina es muy limpio, muy fluido, nos permite ir leyendo a pasos agigantados, al mismo tiempo que vamos replanteándonos nuestra postura ante el tema de cómo educar, por qué educar, cuál es el papel de las instituciones en todo esto, los tipos de “madre” que ella entiende existen.

Cemy Bae says

Me fascinó. Muy al punto su diatriba y lo hace utilizando un lenguaje común de cultura pop, literaria y local (latinoamericana/chilena) para evaluar desde una sensibilidad distinta mi identidad como mujer – “potencial

progenitora" —, feminista y como hija. Me incentiva a incomodar también a ese ángel que revolotea no solo en el espacio doméstico sino que bajo cualquier estructura en que el rol de la mujer y de la madre sigue estableciendo una relación umbilical a su diferencia biológica.

Raquel says

«Presten atención: a cada logro feminista ha seguido un retroceso, a cada golpe femenino un contragolpe social destinado a domar los impulsos centrífugos de la liberación»

?
?
?

En un estilo fresco y fluido, Luna desgrana cómo la sociedad ha ido imponiendo generación tras generación la creencia de que la mujer únicamente puede realizarse de una manera: siendo madre. Esa presión se ha visto intensificada en el S.XX con la reivindicación del «ángel del hogar», más ángel que nunca y revolviéndose contra los avances feministas con una nueva imposición: no basta ser madre, hay que ser una buena-madre, devota, entregada, resignada, absorbida por cuantos más hijos mejor. ?

Tras un breve repaso de la Historia del Feminismo y un interesantísimo estudio de la relación entre Maternidad y Escritura (repasando nombres de autoras -preparen su bloc de notas- sin hijos, con uno o con varios) desemboca al S.XXI en el que la reivindicación de la crianza natural vuelve a encerrar a las mujeres en su casa, cocinando creativos platos ecológicos para sus retoños, lavando pañales de tela y amamantando hasta que el cuerpo aguante. ?

Un lúcido y reivindicativo alegato feminista que leí con interés sintiéndome identificada con esas «madres-únicas» que siempre hemos sido estigmatizadas hasta que llegué a las últimas páginas donde puse el grito en el cielo cuando, al criticar que hoy no se pongan límites a los hijos, justifica la bofetada y denuncia que los padres puedan ser demandados por los hijos «por cualquier motivo, bastando su palabra». Lo siento, no puedo estar de acuerdo con ello en lo más mínimo, antes de recurrir a ese extremo, o mejoras los argumentos, o te largas a dar un paseo, o te das un cabezazo contra la pared, en fin qué se yo.

?

Aparte de esto, el resto me resultó muy interesante y me reafirmó en mi búsqueda para hacer que en la suma mujer+madre la mujer no siga restando.

#MaternidadesLit #LinaMeruane #ContraLosHijos #Feminismos

Arelis Uribe says

Me gusta mucho cómo escribe Lina Meruane. Su posición política. La admiro como escritora y feminista. En cuanto me enteré de que este libro se lanzaría en Chile agendé la fecha. No me lo iba a perder. Además, quiero escribir ensayos y estoy ávida de ver cómo lo ha hecho otra gente. Éste es un libro cortito y me lo zampé muy rápido. Lo subrayé un montón y lo llené de corazones por el margen. Eso sí, no me gustó cómo arranca, siento que reprocha demasiado a las mujeres que decidieron ser madres. No es mi estilo. Sé que la tesis es visibilizar la trampa cultural de la maternidad, pero eso, a través de arquetipos y de regaños individuales, no me parece que sea la forma. No comparto el tono agresivo. Entonces el capítulo con el que abre, que es rudo contra las mujeres-madres, y el que cierra, que es derechamente contra los hijos, me golpearon un poco. El último apartado, el de los niños tiranos, me molestó especialmente cuando valida los coscachos, las cachetadas, el autoritarismo contra niños y niñas. "Decir palmada o decir coscorrón o decir una tarde sin televisión o un rato mirando a la pared o ducha fría (por supuesto no estoy hablando de porrazos o quemaduras o tortura o de daño corporal)", escribe. Y yo pensé, chucha, si palmada o ducha fría no es daño corporal entonces qué. Vivimos en un mundo tan asquerosamente adultocentrista, que validar la

autoridad de los adultos y trivializar la subjetividad de los cabros chicos me violenta mucho. Entonces esa parte me hizo doler el pecho un poco. Y dice: "todo eso que antes era práctica común del domicilio pertenece ahora al prontuario de la violencia doméstica". Pensé, hace un tiempo, así funcionaba también la violencia contra las mujeres. Se hablaba de "problemas de pareja", que no había que meterse, porque era asunto privado. Un logro del feminismo es que se entienda que los golpes de un marido a su esposa es problema público. Lo mismo pienso contra la violencia hacia los niños y niñas. Cómo los tratamos a ellos también es político. Hay mucho en el libro de sostener que el Estado se ha desentendido de los temas de las mujeres. Que las políticas públicas están hechas por y para hombres sin perspectiva de género. Estoy de acuerdo. Pero también pasa que ese Estado y esas políticas públicas son adultas. La niñez es otra forma de no ser humano. Comparto la libertad, dentro de márgenes restringidos culturalmente, de elegir si ser o no madre, y no tener que pasar por el pajero escrutinio del resto. Está bien el libro para mostrar lo imbécil que es obligar a las mujeres a cargar con los hijos reales y los hijos posibles. Lo que más me gustó fue el segundo apartado, "revoluciones guillotizadas", que cuenta la historia de los primeros machos progres, esos de la revolución francesa, que después de inventar eso de la igualdad, la libertad y la fraternidad tuvieron que hacerse cargo de sus postulados, gracias al ahínco de las pioneras feministas, que reclamaron esa triada política también para ellas. Amé que contara esa historia, porque nos recuerda que gente como Salazar sufre ceguera histórica y tozudez al sostener que los temas de género son nuevos. También amé que nombrara tantas autoras y escritoras, porque siempre es placentero entrar a un libro y salir con ganas de leer cien. Está muy bien escrito, se lee rápido y está lleno de frases tuiteables: "las pensadoras eran revolucionarias", "de la igualdad mental a la legal a la cívica hay apenas un paso", "nosotras crecimos escuchando que la palabra hombre era inclusiva de toda la humanidad", "instándola a la simpatía constante, aun cuando para complacer sea necesario mentir", "vivir para servir a los hijos y complacer al marido contraveniéndose a sí misma", "entender el problema de las mujeres como parte de un sistema de explotación", "solidaridad de género contra el sistema de explotación, de alguna manera (...) trascender las diferencias de clase" y en fin, tantas otras, tan lúcidas, de tanta belleza y horror.

Kokelector says

En este breve ensayo, Meruane intenta desmenuzar porqué son cada vez más quienes no quieren ni desean tener hijos. Desde analizar la esclavitud a la que son sometidas las mujeres, el doble trabajo doméstico que deben realizar, el oneroso gasto económico que significa tener un hijo y que uno y otro ejemplo en torno a la dificultad que representa para las mujeres tener como deber moral, civil, amoroso e incluso como parte del camino del desarrollo personal el ser madres. Es necesaria para los nuevos tiempos de reacomodo social que vivimos y en donde los derechos de la mujer adquieren el protagonismo necesario. Gran lectura sobre feminismo, del capitalismo e ideas nuevas en torno a la ficción de la felicidad eterna que genera la reproducción sin conciencia.

Isabel Zapata says

casi me convence.

Violely says

Me encantó! En este libro que puede definirse como un ensayo-diatriba, Meruane habla del mandato de ser madre y las dificultades que significa para las mujeres la tarea de serlo. Hace también una diferenciación de

los tipos de madre y las enormes responsabilidades que socialmente deben cumplir cada una de ellas. Uno de los capítulos está dedicado a las madres y no madres escritoras, haciendo un más que interesante análisis de lo difícil que puede resultar la multitarea de ser madre, trabajadora por un sueldo y escritora, pone para ello ejemplos de escritoras que eligieron la maternidad y otras que no, así como algunas declaraciones.

Carlos Puig says

Me gustó este ensayo. Bien escrito, lúcido, crítico, a ratos irónico y discutible, sin dudas. En este ensayo se cuestiona el imperativo social, ético o religioso de la maternidad y se desmenuza con inteligencia el fenómeno de la crianza y del rol de la madre. También se abordan las distintas miradas feministas sobre el tema de la maternidad. Hay un capítulo donde se aborda el tema de las escritoras madres y no madres, mostrando la complejidad y diversidad del tema. Me gustó precisamente que muchos planteamientos recojan esa diversidad de experiencias, de sentires y de posturas sobre la maternidad, los hijos, la crianza. Claramente, el ensayo nos habla de la realidad, no de una caricatura o de un dogma, aunque a veces utilice ciertas caricaturas. Sin duda, hay ideas que pueden matizarse o discutirse. El caso de la artista que le dio el cachetazo a la hija y fue citada por tribunales, por ejemplo, me parece a mí una total falta de recursos de la artista y no un ejemplo de la tiranía que se busca denunciar. Pero más allá de ciertas ideas o enfoques donde se puede apreciar cierta falta de matices o algunas exageraciones, el ensayo aporta una mirada inteligente sobre la maternidad. Y me parece absolutamente recomendable su lectura para cualquiera de los integrantes de la "sagrada familia" o de quienes estén pensando en formar una familia e incluso de quienes descartaron de plano asumir esa aventura de la procreación y la crianza de los hijos. Tener o tener hijos, casarse o no casarse, no deben ser imperativos de ninguna especie. Que cada uno decida libremente. Pero sabemos que todavía se ejerce mucha presión a las mujeres en el tema de la maternidad y que sigue predominando una visión idealizada que contribuye a que muchas madres sigan llevándose el mayor costo y desgaste en la siempre complicada y sacrificada tarea de criar hijos. Hacer familia no es un cuento de hadas y se requiere apoyo, colaboración y un marco legal que también facilite esa tarea. Ser madre es un desafío exigente que puede ser abrumador y sumamente ingrato, no se puede negar eso. Y ya va siendo hora de que a las mujeres que no desean ser madres no se les juzgue ni condene. Tener hijos y criarlos debe ser una opción libre y soberana, tanto como no quererlos. Así sea.

Gabriela Ventura says

Quando a Lina Meruane escreve que não estava fazendo um ensaio, mas uma diatribe, eu dei uma risadinha e pensei naquela antológica cena de A família Adams 2 (o quê? Só pode referenciar filme cult?) em que a câmera fecha em Wednesday Adams, e um sorriso de satisfação ilumina o rosto dela, assim como o fósforo que ela acabou de riscar para incendiar o palco da peça daquela infernal colônia de férias - que, aliás, está povoada das crianças tirânicas de que fala Lina Meruane.

É um texto agressivo, engraçadíssimo e que não pede desculpas: fala das armadilhas da maternidade que são usadas pelo patriarcado, pelo capitalismo e mesmo pelos aliados mais insuspeitos. Imperdível, mesmo para quem deseja ter filhos, ou já os tem, porque, no fundo, o que Meruane critica são os esquemas de dominação e cerceamento das mulheres.

Melissa Raber says

Este libro dice todo lo que quiero explicar y gritarle al mundo respecto al decidir no tener hijos. Lo genial está sobre todo en que la autora utiliza un lenguaje accesible.

Claudia Pavez says

Aparte de la justificación del castigo físico (le baja el perfil a los baños de agua fría y las cachetadas “correctivas” ????) y del juicio (en exceso, a mi parecer) a las mujeres que eligen ser madres, lo disfruté. Tiene muy buenas reflexiones y críticas a la sociedad, los padres que no se involucran, el sistema capitalista que abandona a las mujeres madre y, mi parte favorita, un capítulo dedicado a las mujeres del arte que no eligieron la maternidad. Lectura necesaria para todas nosotras en edad fértil (en relaciones hétero) y cansadas de escuchar ese típico “y ustedes cuándo?”.
